

EL GOLFO DE LAS SIRENAS.

# COMEDIA

FAMOSA.

EGLOGA PISCATORIA.

Fiesta, que se representò à sus Magestades en el Real Sitio de la Zarzuela.

DE DON PEDRO CALDERON.

Hablan en ella las Personas siguientes.

*Ulyses galan.*

*Anteo, criado.*

*Dante, criado.*

*Sileno, pescador galan.*

*Alfeo, pescador simple.*

*Lauro, pescador viejo.*

*Musicos pescadores.*

*Scila, cazadora.*

*Caribdis, Deidad Marina.*

*Astrea, villana.*

*Celfa, villana.*

*Musicas villanas.*

*Quatro Sirenas.*

*Quatro Coros de Musica.*

*Salen Alfeo, pescador rustico, y Celfa, villana.*

*Alf.* Tiende esas redes al Sol,  
y no me reprimas, Celfa,  
que vengo hecho un basilisco.

*Celf.* Con quien, dime, es la pendencia?

*Alf.* Con el Mar, y la cabaña.

*Celf.* Pues què tiene que ver, bestia,  
la cabaña con el Mar?

*Alf.* Facil es la consecuencia:

Vò al Mar, y pesca no hallo,

dò à la cabaña la vuelta,

y hallore à ti en la cabaña;

pues què mucho que dar sienta,

viendo contra mi à las dos

en sus efectos opuestas,

con la mala pesca allà,

y aqui con la buena pesca?

*Celf.* Ya esperaba yo que fuesse  
alguna malicia vuestra.

*Alf.* Pues engañaros, que nunca  
fue malicia la evidencias

fuera de que si adelanto

el enojo, no es con ella

solamente.

*Celf.* Pues con quien?

*Alf.* Con todos quantos Poetas

dicen que rie la Aurora;

y si llora, llora perlas.

Con quantos dicen, que el Mar

de plata la orilla argenta,

en cuyo regazo son

carras de flores las selvas;

los arroyos instrumentos

de crystal, cytaras bellas,

los arboles de esmeralda;

2 *El Golfo de las Sirenas,*

las aves capilla diestra  
de la camara del Sol.  
Enamorada caterva,  
que reazia en el buen tiempo,  
nunca del malo te acuerdas,  
sal al campo, si eres hombre,  
con todas tus copras llenas  
de rosicleres, y albores,  
veràs si mientes, cubierta  
de ceños hallando al Alva,  
al Sol de tupidas nieblas,  
las aves mudas, y tristes,  
las flores mustias, y yertas,  
y al Mar enojado, tanto,  
que hydropica su soberbia;  
se quiere beber los montes,  
y si no, porque lo veas,  
oye, Celfa, lo que dicen  
Aire, Agua, Fuego, y Tierra.

*Celf.* Pues què dice el Aire?

*Cor.* 1. Que el Enero sus verdes im-  
perios,  
le tala furioso con rafagas tales,  
que en vez de que entonen sus aves,  
y copas,  
sus copas se quejan, y gimen sus  
aves.

*Celf.* Y què dice el Agua?

*Cor.* 2. Que el Enero sus campos de  
vidrio,  
en paramos vuelve de nieve, y es-  
carcha,  
que en vez de que al Alva le sirvan  
de espejos,  
de elados embozos le sirven al Alva.

*Celf.* Y què dice el Fuego?

*Cor.* 3. Que el Enero sus luces her-  
mosas  
le apaga entre nubes de palidos  
velos,  
que en vez de que al yelo sus  
rayos de hagan  
pasmados sus rayos, tiritan al yelo.

*Celf.* Què dice la Tierra?

*Cor.* 4. Que el Enero sus flores, y  
rosas,  
de suerte marchitas, y mustias le  
dexa,  
que en vez de que sean Estrellas  
lucientes,  
aun ser no permite eclypsadas Es-  
trellas.

*Celf.* Y todos què dicen?

*Tod.* Que porque el Enero cruel los  
embiste.

*Coro.* 4. Las flores se pasman.

*Coro.* 3. Los rayos tiritan.

*Coro.* 2. Las ondas se quejan.

*Coro.* 1. Los paxaros gimen.

*Celf.* Què dicen?

*Alf.* Què dicen?

*Tod.* Que porque el Enero con ellos  
embiste,

las flores se pasman, los rayos ti-  
ritan,  
las ondas se quejan, los paxaros  
gimen.

*Silv. dent.* Venturosos pescadores  
de las sagradas riberas  
del Tinacrio Mar.

*Astrea dent.* Hermosas  
Zagalas, que en sus arenas  
tantas veces de sus Ninfas  
vencisteis la competencia.

*Salen por una parte Sileno y Pescadores, y  
por otra Astrea y Villanos.*

*Pesc.* Què nos quieres?

*Villan.* Què nos mandas?

*Los dos.* Dadme a bricias.

*Vnos y otros.* De què nuevas?

*Silv.* Antes que yo las mias diga,  
diga las tuyas Astrea,  
que la urbanidad mas ruda  
es cortes con la belleza.

*Astrea.* Aunque no lo sea la mia,  
agradezco la licencia.

Desde aquel pardo peñasco,

en

en cuyos hombros se asienta,  
no sin vanidad de noble,  
rustica fabrica bella,  
breve Alcazar de los Dioses,  
la vez que de sus Esferas  
descienden à nuestros valles,  
hasta esta Zarza pequeña,  
que verde à pesar del tiempo,  
todo el año se conserva.

Advertir de donde à adonde  
digo, no perdais las señas,  
que importa saber que son,  
si la planta se os acuerda,  
si se os acuerda el peñasco,  
desde el Prado à la Zarzuela:

Discurria apacentando  
la siempre familia inquieta  
de mis cabras, que golosas,  
de uno en otro alamo trepan,  
porque les pague la hoja  
lo que les debe la yerva,  
quando de su ameno espacio  
la enmarañada aspereza  
miro discurrir à tropas  
festivas carrozas, llenas  
de hermosos Coros de Ninfas,  
cuyas divinas bellezas  
à desagraviar sin duda  
vienen à la Primavera,  
restituyendo à los campos  
quantos matizes grozera  
robò de Enero la saña,  
pues les hincen que florezcan  
de las destroncadas ruinas  
que marchitò la violencia,  
cada coscoxa un clavel,  
cada arista una azucena,  
Vistas, y dexando al libre  
uso de su ligereza  
el desmandado rebaño,  
procurè saber quien eran,  
y supe que eran de dos  
Deidades, que iban tras ellas  
sagrado obsequio, bien como

la rosa, del prado Reina? en  
la marabilla del prado  
Infanta, salen rituales,  
acompañadas de flores,  
quando Alva, y Aurora dexan  
el Cielo de los matizes,  
el campo de las Estrellas.  
Sus nombres oí; pero soi  
tal, que ya no se me acuerdan:  
mas bien sè que el uno de ellos;  
significando que reina  
en guerra, y paz, se compone  
de Deidad de paz, y guerra,  
pues Diana el nombre acaba;  
siendo Marte quien le empieza;  
primero, y ultimo acento  
dando los dos; de manera,  
que tomando à Marte el Mar;  
y à Diana el Ana, encierra  
el nombre de Mar y Ana  
imperiosas excelencias,  
El segundo en su principio  
con él conviene, mas echa  
por otra parte, acabando  
en no sè què cosa Terza,  
si ya cierta Margarita,  
tan linda como ella mesma  
no la prestò para el caso  
el atributo de Perla.  
En fin, sean las que fueren,  
quien me entendiere me entienda;  
fiando el sagrado Solio  
al respeto de la ausencia,  
à nuestro misero alvergue  
descienden, que la grandeza  
tal vez se divierte à fable  
entre la humildè simpleza  
de lo rustico, porque  
cotejando diferencias,  
vèr lo que son, y no son;  
les suele servir de fiesta:  
Salid, pues, à recibirlas,  
haciendo à la usanza nuestra  
festejos à su venida.

*Silen.* Yañade, para que sean  
 aun mas dignos los festejos,  
 que atravesando la selva,  
 en un enfrenado bruto,  
 tan ajustado à la rienda,  
 que le sobraba el castigo,  
 para estar à la obediencia,  
 el Apolo de estos valles,  
 pues como quarto Planeta,  
 por mas que se emboze, no hai  
 trage en que no resplandezca,  
 cuidado haciendo el acaso,  
 y descuido la fineza,  
 si hai fineza descuidada;  
 las figue, que esta es la nueva  
 que yo os traigo, porque estando  
 à la falda de esta sierra  
 montado Adonis, le vi  
 baxar, haciendo de fecha  
 de que en su busca venia,  
 el alcance de una fiera,  
 que colmilluda, pensaban  
 ser de otra Venus tragedia,  
 sin ver que à su rayo no hai,  
 por mas que vuela ligera,  
 por mas que ligera corra,  
 pluma, ò piel que se defienda:  
 Y pues mejorando el dia,  
 tanta montaràz grandeza  
 haze que los elementos  
 retiren sus inclemencias,  
 valèos del exemplar,  
 oyendo sus asperezas  
 como en alhagos convierten  
 Aire, Agua, Fuego, y Tierra.

*Vill.* 1. Pues què dice el Aire?

*Cor.* 1. Que ya sus gemidos son ècos  
 suaves.

*Pesc.* 1. Pues què dice el Agua?

*Cor.* 2. Que ya son sus yelos espejos de  
 plata.

*Villan.* 2. Què dice el Fuego?

*Cor.* 3. Que ya son sus nubes templa-  
 dos reflexos.

*Pesc.* 2. Que dice la Tierra?

*Cor.* 4. Que el que antes fue Invierno  
 es ya Primavera.

*Todos.* Y todos què dicen?

*Musíc.* Que à vista de tales Deidades  
 felices.

1. Los paxaros cantan.

2. Las luces se alegran. (rien.

3. Las flores renacen. 4. Las ondas se

*Tod.* Què dicen? Los dos, Què dicen?

*Todos los Coros.* Que à vista de tales  
 Deidades felices,

los paxaros cantan, las luces se  
 alegran,

las flores renacen, las ondas se rien.

*Pescad.* Ea, Zagalas, vosotras  
 venid reduciendo à aquella  
 Zarzuela, ò pequeña Zarza  
 vuestras cabras, porque sea,  
 si por ventura à su abrigo  
 quisieren p. ñar la siesta,  
 de su candido tributo  
 divertimento la ofrenda:  
 Vosotros echad al Mar  
 las redes, para que tengan;  
 si les cansare la caza,  
 segunda hoguera en la pesca.

*Celf.* No sera mijor, porque  
 tiempo el festejo no pierda,  
 que desde luego cantando,  
 y baylando, dèmos muestra  
 de nuestro alborozo? *Astr.* Bien  
 ha dicho. *Cel.* Pues, Alfeo, empieza  
 tu la cancion, pues que tu  
 eres quien todo lo alegra.

*Alf.* Esto no harè yo en verdad;  
 porque hai en las Islas nuevas  
 Deidades, tan recuriosas,  
 que de otros cultos les pesa.  
 Si sabeis que Scila, invidia  
 de Anfititre, pues por ella  
 de Neptuno despreciada,  
 en estos montes se alverga;  
 Semidea es de estos montes;

cuya

cuya nociva belleza  
 es veneno de los ojos,  
 pues quantos naufragos echa  
 à esta Playa el Mar, la figuen,  
 venciendo el ceño à essa cuesta,  
 que en vez de Alcazar, remata  
 en una profunda cueva,  
 donde el triste Peregrino  
 que engañado una vez entra,  
 muere despeñado al Mar,  
 que asì la passada ofensa  
 de Anfititre, y de Neptuno  
 en sus huespedes la vengas:  
 Si sabeis que hija de Aglauco,  
 Marino Dios, y una bella  
 Sirena, Caribdis, tiene  
 su adoracion en aquellas  
 rocas, que dentro del Mar  
 sobre un escollo se asientan,  
 cuya regalada voz,  
 traidoramente alhagueña,  
 es veneno del oido,  
 de suerte, que nadie llega  
 à oirla, que arrebatado  
 de su acento, no perezca,  
 siendo imperio fuyo todo  
 el Golfo de las Sirenas,  
 en venganza de su madre,  
 à quien Aglauco desprecia:  
 Por què quereis enojarlas,  
 y mas quando tienen hechas  
 pazes con los Mercaderes  
 de estas tostadas arenas,  
 en fee de los sacrificios  
 que llegamos à ofrecerlas?  
 Y asì, id vosotros que yo  
 no quiero nada con ellas,  
 ayudando à celebrar  
 las Deidades Estrangeras,  
 ni de essa Mari-Diana,  
 ni de efforra Mari-Terfa,  
 porque Scila, ni Caribdis  
 contra mi no se conviertan  
 en alguna Mari-Brava,

que como otra vez me prenda;  
 y sin comello, y bebello,  
 venga yo à pagar la fiesta.

*Laur* Aunque à estos riesgos nacimos  
 los que nacimos en estas  
 Islas de Tinaccio Mar,  
 antes por la causa mesma  
 debèmos à otras Deidades  
 tener gratas. *Tod.* Vèn aprietta;

*Alf.* Juro à Baco, Dios vinoso,  
 que era mijor para pera,  
 que para Dios, de no ir,  
 si no me llevan acuestas;

*Tiendese en el suelo.*

*Celf.* No roguis à un ruin, que yo  
 à tan digna accion atenta,  
 su ausencia suplirè. *Alf.* Quando  
 no sopris vos mis ausencias,  
 y enfermedades? mas como  
 ha de ser? *Celf.* De esta manera

*Cant.* Las nuevas Deidades  
 de nuestra ribera,  
 à desagraviar  
 à la Primavera,  
 vengan norabuena.

*Baylan todos.*

*Tod.* Norabuena vengan.

*Celf.* La Alva de estos montes,  
 que con su belleza  
 haze que à la tarde  
 el Sol amanezca,  
 venga norabuena.

*Tod.* Norabuena venga.

*Celf.* El Sol que la sigue,  
 cuya luz suprema,  
 aun mas que en las vidas,  
 en las almas reina,  
 venga norabuena.

*Tod.* Norabuena venga.

*Celf.* La Aurora que à entrambos  
 igual sigue, en muestra  
 de que participa  
 de entrambas grandezas;  
 venga norabuena.

**Tod.** Norabuena venga.

**Celf.** Las Ninfas hermosas,  
las Gracias discretas,  
de aquella Alva flores,  
de aquel Sol Estrellas,  
vengan norabuena.

**Tod.** Norabuena vengan.

**Celf.** Y pues ya sus rayos  
se ven de mas cerca,  
digan en su salva  
Fuego, Aire, Agua, y Tierra.

*Dentro ruido como de terremoto.*

**Vno dent.** Jupiter, piedad.

**Otro.** Neptuno, clemencia.

**Alf.** Aquel es otro cantar.

*Levantase.*

**Tod.** Què es aquello?

**Laur.** Si las señas  
no desmiente la distancia,  
con agua, y viento forceja  
contrastado allí un baxel.

**Dentr.** Amayna, amayna la vela.

**Vno.** A la mura. **Otr.** Al chafaldete.

**Otr.** A la escota. **Tod.** Què tragedia!

**Ustr.** Pues nosotros no bastamos  
à repararla, sus quejas  
no oigamos, volved al bayle,  
y atravesando esta selva,  
venid à salir al passo.

**Laur.** Bien dice.

**Tod** Prosigue, Celfa.

**Celf.** Las nuevas Deidades  
de nuestra ribera.

*Entranse cantando, y baylando.*

**Dent.** Jupiter, piedad;

Neptuno, clemencia.

**Tod.** Norabuena vengan,  
vengan norabuena.

**Dent.** Jupiter, piedad;

Neptuno, clemencia.

**Alf.** Bien muestra lamento, y canto,  
que de alegría, y tristeza  
este siempre voraz monstruo  
de los siglos se alimenta:

mas quien me mete en moral  
siendo almendro? y así, entre estas;  
y estotras, por no causar  
à Scila, y Caribdis queja,  
de mi red allí cogiendo  
los puntos, y las carreras,  
que si hai medias que son redes,  
tambien redes que son medias:  
dirè solo, que si huviesse  
esto de servir de fiesta,  
aquí acabara la Loa,  
y empezara la Comedia,  
diciendo los unos.

*Dentro Musica.* Norabuena vengan.

**Alf.** Los otros diciendo. *vase.*

**Ulyses dent.** Amayna la vela,  
y antes que viento de Mar  
dè con nosotros en estas  
altas tocas, el esquife  
los que pueda salve. **Vno dent.** Sean  
Ulyses, Dante, y Anteo,  
los primeros.

**Ulys.** Mientras vuelva,  
pues nunca el voto es inutil,  
repitan las voces nuestras.

**Tod.** Jupiter, piedad;  
Neptuno, clemencia.

*Sale Scila vestida de cazadora en lo  
alto, y Caribdis de sirena, cada  
una por su parte.*

**Scil.** Què bien parece à mi vista:-

**Caribd.** Què mal à mi oido suena:-

**Scil.** El zozobrado huracán:-

**Caribd.** La desesperada queja:-

**Scil.** De aquel Baxè, que embestido:-

**Carib.** De aquella Nave que expuesta:-

**Scil.** De las rafagas del viento:-

**Carib.** A los baxos de la tierra:-

**Scil.** Corriendo viene fortuna!

**Caribd.** Està corriendo tormenta!

**Scil.** O mueran todo!

**Caribd.** O ninguno muera!

**Scil.** Que no hai para mi rencores.

**Caribd.** Que no hai para mi soberbias.

*Scilo*

Scil. Musica como el gemido.  
 Carib. Dolor como la miseria.  
 Scil. Porque què mayor lisonja:  
 Carib. Porque què mayor ofensa:  
 Scil. Que ver que perezcan todos:  
 Carib. Que ver que nadie perezca:  
 Scil. Aunque no sea à mis manos?  
 Carib. Y que à mis manos no sea?  
 Scil. Y así, alegre en su desdicha:  
 Carib. Y así, triste en su tragedia:  
 Scil. Es justo que la celebre:  
 Carib. Es preciso que la sienta:  
 Scil. Al ver que los trae el rumbo  
 al choque de a questeas peñas.  
 Carib. Al oír que ya no tienen  
 esperanzas sus faenas.  
 Scil. Pues los arboles troncados:  
 Carib. Pues rebujadas las velas:  
 Scil. Desatracadas las xarcias:  
 Carib. Enmarañadas las cuerdas:  
 Scil. Sin gobernalle el timon:  
 Carib. La vitacora sin muestra:  
 Scil. Cascado cruxiendo el pino:  
 Carib. Al tope la quilla vuelta:  
 Los 2. Tumba ya del Mar, el buque  
 de desesperado lamenta.  
 Dent Jupiter, piedad;  
 Neptuno, clemencia.  
 Scil. O mueran todo!  
 Carib. O ninguno muera!  
 mas bien que de los que ya  
 bebiendo la muerte anhelan.  
 Scil. Mas hai, que de los que animan  
 cercanias de la tierra:  
 Carib. Algunos salva el esquife:  
 Scil. Algunos la lancha alverga!  
 Carib. Con que lograrè mis iras.  
 Scil. Pero què me desconfuela,  
 si moriràn à mi saña,  
 ya que à su ruina no mueran?  
 Carib. Y así, saliendo à la orilla:  
 Scil. Y así, baxando à la selva:  
 Las dos. Hallaràn fuera del Mar  
 mas derrotada tormenta.

Scil. O mueran todos!  
 Carib. O ninguno muera!  
 Scil. Caribdis?  
 Carib. Donde  
 vàs? Scil. Mi misma duda es esta;  
 y con mas razon, pues yo  
 transcendiendo de esta sierra  
 à esta playa, no transciendo  
 los terminos de mi esfera:  
 tu si, pues dexas la tuya,  
 que es el Mar: què hai que te mueva  
 à venir à Tierra? Carib. Ver,  
 que algunas vidas reserva  
 de esse naufragio el esquife,  
 y voi à acabar con ellas.  
 Scil. Pues bien te puedes volver,  
 que yo harè esta diligencia.  
 Carib. Mio fue su primer riesgo,  
 y lo que mi Patria empieza,  
 no lo ha de acabar la tuya.  
 Scil. Que es ya mio considera,  
 pues ya es en Tierra el peligro:  
 Carib. Poco importa, si resuelta  
 le tomè à mi cargo yo.  
 Scil. Tu conmigo competencias?  
 Carib. Por què no?  
 Scil. Porque te excedo;  
 ya que es una la accion nuestra;  
 en ser vandoleras ambas,  
 vengando ambas las afrentas  
 de Aglauco, Neptuno, quanto  
 es la gran distancia inmensa  
 de la hermosura à la voz.  
 Carib. Pues quien diò mas preeminencia  
 al encanto de la vista,  
 que al del oido? Scil. La mesma  
 naturaleza, que puso  
 en la vista mayor fuerza.  
 Carib. Es error, mayor la puso  
 en el oido, si llegas  
 à considerar, que solo  
 lo hermoso, que es parte agena  
 del alma, es hechizo suyo,  
 mas la voz que al alma entra

## El Golfo de las Sirenas,

es el veneno del alma.

*Scil.* Si esse el mayor riesgo fuera,  
no les pusiera à los ojos  
en los parpados de fensia:  
ponerles antemurallas  
con que lo hermoso defiendan,  
fue prevenir el peligro.

*Carib.* Es verdad; mas no ponerlas  
à las orejas, fue darse  
por vencida, de que era  
contra superior poder  
inutil la resistencia.

*Scil.* No fue, sino lo que dixo  
el Philosopho. *Carib.* Què?

*Scil.* Que eran  
las orejas del humano  
Mundo tan viles rameras,  
que à ningun interes saben  
tener cerradas las puertas.

*Carib.* Tambien ser los ojos, dixo,  
tan traidoras centinelas,  
que en vez de avisar el daño,  
son las que en casa le entran.

*Scil.* Aunque pudiera à razones  
convencerte, porque veas,  
que no las estimo, quiero  
que una sola te convenza.

Ven, pues, à tierra, que yo  
te permito la licencia,  
à precio de que decida  
esta question la experiencia:  
Ve mos qual de las dos vuelve  
con mayores triunfos de esta  
gente, que à merced del hado,  
quando los demas se anegan,  
naufraga, viene arribando  
à la orilla. *Carib.* Soi contenta,  
mas con una condicion.

*Scil.* Qual es?

*Carib.* Que ninguna pueda  
decirles de la otra el nombre;  
dexando la competencia  
à lo libre del arbitrio.

*Scil.* Norabuena.

*Carib.* Norabuena.

*Scil.* Pues què esperas?

*Carib.* Pues què aguardas?

*Scil.* A tierra, pues.

*Carib.* Pues à tierra:

ea, encanto de la voz,  
que tuya ha de ser la empresa. *Vas.*

*Scil.* Ea, hechizo de la vista,  
tu mayor victoria es esta.

*Vase baxando al tablado y salen Ulyses,  
Dante y Anteo.*

*Ulys.* A tierra, aunque ya de tantas  
fortunas siempre deshechas  
fui assumpto, nunca con mas  
rendido voto la arena  
besè: ò, madre comun, quanto  
te deba el hijo que dexa  
tu regazo, y à cobrarle  
permite el hado que vuelva!

*Dant.* Aunque siempre fue piedad,  
tal vez quiere que parezca  
mas, que cariño, ojeriza.

*Ant.* Y si percibes las señas  
de este inhabitado seno,  
donde la vista no encuentra  
verde hoja, ni el oido  
perdida voz, que no sea  
de inca'ta fiera bramido,  
gemido de ave funesta,  
oy es quando menos madre  
nos recibe. *Ulys.* Ved por estas  
intrincadas breñas, que  
impiden hallar la senda,  
si por dicha hai poblacion,  
ò gente alguna.

*Dant.* En la quiebra,  
que hace alli un risco, està un hõbre:

*Ant.* Pescador es, segun mucitran  
trage, y exercicio, pues  
la red enjuga, y remienda.

*Ulys.* H! Pescador.

*Sale Alfeo.* Quanto vâ  
que me busca Scila bella;  
ò Caribdis, para darme

las



las gracias de que no sea yo del bayle? Quien me llama?

*Vlys.* Decidnos por vida vuestra:-

*Alf.* Buenas Caribdis, ò Scilas, fino que no son mui buenas.

*Vlys.* A tres derrotados hijos de la fortuna, que fiera nos arrojò à estos umbrales, que ignorada Patria es esta, que tierra, que selva, que Isla, y que Deidades venera, porque acudamos al voto, que fue del naufragio ofrenda.

*Alf.* Gracias à Dios, que llegò el dia, de que yo hiciera una relacion, oid.

*Scila*, y *Caribdis* salen à las puertas de los dos lados, quedandose à ellas.

*Carib.* Desde esta parte encubierta:-

*Scil.* Oculta desde esta parte:-

*Carib.* Pensarè con que cautela:-

*Scil.* Discurrirè con que industria:-

*Carib.* Mi voz oigan.

*Scil.* Mi luz vean.

*Alf.* Esta Patria es una Patria; pero ahora se me acuerda de que no puedo ser largo, me vò con vuestra licencia.

*Vlys.* Di que Patria, y te iràs luego.

*Alf.* Como mas no me detengan, esta Patria es una Patria, esta Tierra es una Tierra, esta Isla es una Isla, y esta Selva es una Selva de tantissimo trabajo, que es la Tinacria desierta, donde, aqui que no nos oyen, ni es posible que oirnos puedan, *Caribdis*, y *Scila* son, desde aquel escollo à esta torre, que una legua hai, dos Deidades de la legua, que andan por montes, y mares robando, como si fuera

el mar la Calle Mayor, y estos peñascos sus tiendas.

Tan fieras son las dos, que me vò sin decir quan fieras, porque hai mucho que decir, y no cabe en hora y media.

*Al entrar se*, encuentra con *Scila*, y se vuelve huyendo.

*Vlys.* Tenedle.

*Ant.* A que? si es un loco.

*Scil.* A si, villano, me afrentas?

*Alf.* Vive el Cielo, que lo oyò todo, mal haya mi lengua: huirè por estotra parte.

*Vlys.* Ya que vuelves, oye, espera:

*Alf.* El diablo que espere, ni oiga:

*Vase à ir por la otra parte*, y encuentra con *Caribdis*.

*Carib.* Que a si, villano, me ofendas!

*Alf.* A un peor està que estaba,

*Scil.* Yo vengarè mis ofensas.

*Carib.* Yo vengarè mis agravios:

*Alf.* Hemos hecho buena hacienda!

*Vlys.* Que tienes, que huyes, y vuelves?

*Alf.* Que mas quiere usted que tenga; si no canto por servir las, habrando para ofender las? mas bien empleado està, si en mi sus enojos vengan, que sea dia de trabajo, pues no quiero ser de fiesta. *ras.*

*Dant.* Por loco que es, nos ha dicho quanto es nuestra suerte adversa; pues entre *Scila* y *Caribdis* nos hallamos, de quien cuenta tantas crueldades la fama.

*Vlys.* O, tyrana Venus bella, siempre del Griego enemiga! hasta quando tus ofensas han de durar? hasta quando tus rencores? *Ant.* Que te quejas de Venus, si en *Circe* tienes otra enemiga mas cerca? Si en ella, *Ulyses*, burlados

dexas ingenio, y belleza,  
 que mucho que contra ti  
 el conjunto de sus ciencias  
 altere montes, y mares,  
 y te traiga donde tenga  
 nuevos peligros tu vida?

*Vlys.* Pues por mas que me acontezcan,  
 importa menos, que no  
 que se presume, ni entienda,  
 que en la encantada prision  
 de una hermosura discreta,  
 Ulyses envilecia  
 el antiguo honor de Grecia.  
 La voz mas armoniosa,  
 ya suene futil, ya cuerda,  
 es mas, di, que una aphonancia?  
 la hermosura mas perfecta,  
 ya afable mire, ya esquiva,  
 es, di, mas que una apariencia  
 tan hija aquella del viento,  
 tan hija del tiempo esta,  
 que qualquier aura la gasta,  
 qualquier hora se la lleva?  
 Pues por que se ha de pensar,  
 que en heroico pecho pueda  
 perfeccion, que es accidente  
 postrar valor que es esencia?  
 Mi vista, y mi odio es justo,  
 que a ageno dueño me vendan?  
 no, ni es posible. *Scil.* Que oigo?

*Carib.* Que escucho?

*Vlys.* Y assi, no reman  
 vuestros recelos, que airados  
 muchos peligros me venganzan:  
 mas porque temeridad  
 esperarlos no parezca,  
 para que de aqui los tres  
 salgamos con mayor priessa;  
 sigue tu de aquel villano,  
 Dante, la perdida huella;  
 tu, si hai poblacion, Anteo;  
 mira desde esta eminencia;  
 pues yo, para que podamos  
 hallarnos, me quedo en esta

parte, haciendo punto, donde  
 a dar vuestras lineas vuelvan.

*Dant.* Ya te obedezco.

*Ant.* Yo, y todo.

*Dant.* Mas la fortuna no quiera:

*Ant.* Pero no permita el hado:

*Dant.* Que reconozcas:-

*Ant.* Que adviertas:-

*Dant.* La jactancia escarmentada:

*Ant.* Castigada la soberbia:-

*Dant.* Del que lo que oye no estima. *vaf.*

*Ant.* Del que lo que ve desprecia. *vaf.*

*Vlys.* Siempre los sentidos fueron  
 vassallos de la prudencia,  
 y no tienen contra mi,  
 ni vista, ni oido fuerza  
 mas que aquella que yo quiero  
 que livianamente tengan.

*Scil.* Ahora lo veras. *Carib.* Ahora  
 te lo dirà la experiencia.

*Scil.* Hai infelice de mi!

*Vlys.* Pero que vez es aquella?

*Carib.* De mano me gana Scilas;

mas yo esperarè que sea  
 mia la ocasion. *Scil.* No hai quien  
 a una infeliz favorezca?

*Vlys.* Muger, y affligida, como  
 puedo faltar a la deuda  
 de ser quien soi?

*Scil.* Peregrino *Sale cayendo:*

destos montes, cuyas señas  
 generosamente nobles,  
 no es posible que desmientan  
 el valor, una infelice,  
 a quien una inculta fiera,  
 que siendo aborto del monte,  
 escandalo es de la selva,  
 andando a caza ha salido  
 al passo, a tus plantas puesta  
 te pide; pero no puedo  
 proseguir, porque suspenso  
 la voz, desde el pecho al labio;  
 ni bien viva, ni bien muerta,  
 con andarla cada dia,

se le ha olvidado la senda,  
 si ya no es que el corazon  
 timidamente no dexa,  
 porque le haga compañia;  
 que salga; con que la lengua  
 torpe, balbuciente el labio,  
 ni uno espira, ni otro alienta:  
 ay de mi infeliz! *Caribd.* No en vano  
 cautelosa Scila, intenta  
 que el valor de la hermosura  
 mas con la lastima crezca:  
 mas no la valdrà, pues hai  
 cautela contra cautela,  
 divirtiendoyo de oirme  
 las atenciones de verla.

*Vlyf.* Beldad, que con tus temores  
 compadeces, y deleytas,  
 y al rebès de otras te afeytas,  
 que es quitandote colores:  
 contra una fiera favores  
 pides; y aunque te asegura  
 mi honor, mira que es locura  
 querer que dè mi fineza  
 armas contra una fiereza,  
 si me mata una hermosura:  
 Demàs, que si sollicitas  
 que me resuelva à ampararte,  
 como he de poder yo darte  
 la vida que tu me quitas?  
 mas ay, que bien sollicitas  
 fer la fiera mis despojos,  
 previniendo tus enojos  
 piadolamente tyranos,  
 porque ella muera à mis manos;  
 que no muera yo à tus ojos.  
 Pero como puede ser  
 que ya la muerte resista;  
 que à quien mata con ser vista;  
 què falta le hace no ver?  
 y assi, bien puedes volver,  
 no tanto porque la fiera  
 debiò de torcer ligera  
 la senda, quanto porque  
 veas, que tu triunfo fue

que ella viva, y que yò muera.  
 Ni habla, ni alienta, ni mueve;  
 turbado à tocarla llego:  
 quien creeràn que todo es fuego;  
 Cielos, donde todo es nieve?  
 Què harè? dexarla, es aleve  
 accion; cargar mis pesares  
 con ella, temeridades;  
 pues no sè que haya retiros;

*Caribdis canta dentro.*

*Caribd.* Aqui donde mis suspiros  
 pueblan estas soledades.

*Vlyf.* Què nuevo acento es a quel  
 que dexò mi voz en calma?  
 si es de aqueste cuerpo el alma;  
 que no se halla fuera de èl?  
 Y sintiendo quan cruel  
 desamparo sus donaires;  
 los reperidos desaires,  
 que vàn vagando Orizontes;  
 enternecen.

*Caribd. cant.* Estos montes,  
 y embarazan estos aires.

*Vlyf.* Ella es, bien mi pensamiento  
 previno, que mal pudiera  
 decir lo que yo dixera,  
 quien no, complice en mi aliento;  
 sintiera lo que yo siento;  
 y pues mis dudas persuades;  
 dime, ò tu, que las añades,  
 donde, que las busques quieren  
 aqui? *Cari.* Donde necias muer en  
 mis vanas seguridades.

*Vlyf.* Ya voi, espera, y no assi  
 culpes tu el quedarte oy,  
 que si tràs tu alma voi,  
 no es dexarte à ti por ti.

*Scil.* Ay infelice de mi!

*Vlyf.* Pero una duda à otra iguale;  
 aunque si otra alma la vale,  
 todas quedaràn deshechas  
 à manos. *Cari.* De mis sospechas;  
 cada vez que el Alva sale.

*Finge entrarse siguiendo la voz.*

*Scil.* Forastero (vuelva en mi, *ap.*  
no aquel acento veloz  
con el imán de su voz  
le quiera llevar trás sí)  
dichosa en hallarte fui,  
pues no dudo que amparada  
contra aquella fiera airada  
en mi desmayo sería.

*Ulys.* No es tanta la dicha mía,  
que te haya servido en nada:  
Mi obligación satisface  
con solamente esperar,  
que no me quiero alabar  
de fineza que no hice.

*Scil.* Con que dos veces felice  
à mi sè me restituyo,  
pues constantemente arguyo  
desempeñado tu brio  
à costa del susto mio,  
sin la del peligro tuyo:  
Y pues generoso un pecho;  
que noble se considera,  
la fineza que se hiciera  
igual a la que se ha hecho:  
vèn conmigo satisfecho  
de que en mi alvergue tendràs  
fiel galardón; pues veràs  
que al Mar despeñado mueres. *ap.*

*Ulys.* Bien se vè que Deidad eres,  
pues premio al intento dàs:  
pero aunque tu no me dieras  
la licencia, la tomàra  
yo, pues nunca te dexàra,  
hasta que de incultas fieras  
a segurada estuvieras.

*Scil.* No sè si lo crea. *Ulys.* Por qué?

*Scil.* Porque al volver te mirè,  
dexarme por el veloz  
èco de no sè qué voz.

*Ulys.* Es verdad; pero esso fue  
dar credito à una locura,  
pensando dexarte à ti  
por ti que à no ser así,  
no quedàra tu hermosura

sin mi asistencia segura:

*Scil.* Por mi y por tu honor lo creo:

Cielos, què nuevo deseo  
es aqueste con que lucho?  
que quando atento le escucho;  
quando restado le veo,  
me parece: mas què digo?  
ni què me ha de parecer,  
si con todos ha de ser  
de mis rigores testigo?

figueme, pues. *Ulys.* Ya te figo:

*Scil.* Mas no me sigas, espera.

*Ulys.* Què te suspende, y altera?

*Scil.* Pensar, si conmigo vàs,  
que el galardón no tendràs  
que quisiera, y no quisiera.

*Ulys.* Enigma es, que aunque pretendo  
entenderle, no es bastante  
mi discurso. *Scil.* No te espante,  
que yo tampoco le entiendo.

*Ulys.* Con todo esso voi siguiendo  
tus passos. *Scil.* Vèn, y no vèn.

*Ulys.* Juntos, favor, y desdèn?

*Scil.* Si, que desdèn, y favor,  
uno es hijo de mi honor,  
y otro: *Ulys.* De quien?

*Scil.* No sè quien;  
pero sea quien se fuere,  
basta saber de mi, y de èl;  
que entre piadoso, y cruel;  
tan confuso nace, y muere;  
que quiere lo que no quiere:  
y pues à un tiempo me obligas;  
y me ofendes, porque digas  
lo que en mis afectos puedes;  
quedate, mas no te quedas;  
figueme, mas no me sigas. *vaf.*

*Ulys.* Quien igual confusion viò?  
havrà quien pueda (ay de mi!)  
descifrar mis dudas?

*Caribdis canta dentro.* Si.

*Ulys.* Seguirè sus passos? *Caribd.* No!

*Ulys.* Quien me lo aconsej? *Car.* Yo.

*Sale Caribdis con un velo en el rostro.*

*Ulys.*

*Vlys.* Voz, que llevas suspendidos  
 tras tus ecos mis sentidos,  
 y sin dexarte mirar,  
 me sollicitas tapar  
 los ojos con los oidos:  
 Por que me aconsejas, di,  
 que aquella beldad no siga,  
 con tal dulzura, que obliga  
 à que me vaya tras ti?

*Carib.* Por ver si consigo aysi  
 probar que es passion mas fuerte  
 el oir, que el ver. *Vlys.* Advierte,  
 que competir, es locura,  
 una voz à una hermosura.

*Carib.* No es. *Vlys.* Di, como?

*Carib.* De esta suerte.

*Canta.* Entre vista, y oido  
 la ventaja es,  
 que hai siempre que oir,  
 pero no que ver.

A quel exterior sentido,  
 que se agrada en lo que ve,  
 nunca con verdad se rinde,  
 pues se agrada al parecer.

El que en lo que oye se agrada,  
 tiene mas interior, pues  
 pasando al alma, acredita  
 la realidad de su ver.

Quien alaba una hermosura,  
 la dice, no hai mas que ver,  
 y es verdad, porque no hai mas  
 en mirandola una vez.

Nunca crece à ser mejor,  
 pues la mas hermosa tez  
 harà harto en ser mañana  
 tan linda como era ayer.

El objeto del oido  
 cada instante crece, en fee  
 de que siempre hai mas que oir,  
 pues siempre hai mas que saber:

De suerte, que yendo uno  
 à menguar, y otro à crecer,  
 al passo que uno se ilustra,  
 fallece el otro: con que

entre vista, y oido  
 la ventaja es,  
 que hai siempre que oir,  
 pero no que ver.

El Sol, ò la material  
 luz lo acrediten, en quien  
 ven en su edad la hermosura,  
 pues la apagan ella, ò el.

Diga' o el que nadie à obscuras  
 logrò lo hermoso, porque  
 del rosicler de otra llama  
 se adorna su rosicler.

Lo entendido de la voz,  
 ni aun al Sol ha menester,  
 que lo discreto, y afable  
 aun lucen sin luz tambien:

Perfeccion, que de la noche  
 no està sujeta al desden,  
 ni pide favor al dia,  
 quien duda que prueba:— *Vlys.* Que?

*Carib.* Que entre vista, y oido  
 la ventaja es, &c.

Y si al desvanecimiento  
 apela el galan, de que  
 fue dueño de una hermosura,  
 digame quien no lo fue?

Porque si en el ver la estriva  
 de su dicha el mayor bien,  
 el mayor bien es igual  
 à qualquiera que la ve.

El no ser vista una Dama,  
 no puede el recato hacer,  
 porque està, sin gusto suyo,  
 en otra mano el poder.

Pero el no ser oida si,  
 porque no puede romper,  
 sin gusto mio, mi voz  
 de mi silencio la ley.

Luego comun la hermosura  
 diò à todos que merecer,  
 y no comun el ingenio,  
 que uno adore solo à quel:

viendo aysi, dexa en les ojos  
 lo vulgar de su placer;

y oyendo, à lo no vulgar  
del alma, mostrando bien  
que entre vista, y oido, &c. *vaf.*

*Vlyf.* Oye tu, segundo enigma  
de estos montes, que à crecer  
la confusion del primero  
has venido, con hacer  
que neutral el alma dude,  
si dueño mas suyo es  
crueldad que busca piadosa,  
que piedad que huye cruel.  
Tras qual irè de los dos?  
no sè (hai infeliz!) no sè,  
que el hierro de mis sentidos  
tiran con igual poder  
el norte de lo que oyen,  
y el iman de lo que ven.  
No me dixo una hermosura;  
con desmayada altivez,  
que la siga, y no la siga?  
No me dixo una voz, que  
dulcemente armoniosa  
me ha podido suspender;  
que tras ella vaya? Si.  
Pues què dudo, ò quando fue,  
Cielo, argumento del mal  
la duplicacion del bien?

*Sale Scila.*

*Scil.* Haviendo oido de Caribdis  
la voz, vuelvo, por saber  
si và tras ella.

*Sale Caribdis.* No viendo  
que me sigue, vuelvo à ver;  
si la hermosura de Scila  
tras si le lleva, no sè  
si con nuevo afecto (hai, Cielos!)  
q̄ el de la invidia. *Ulyf.* Què harè?  
pero aqui de la hermosura;  
que no tiene mas que hacer,  
que ser hermosa una Dama;  
cantar, ò no cantar, es  
habilidad, y no hai  
mas habilidad, que ser  
hermosa; y assi, yo. *scil.* Donde

vàs? *Ulyf.* Si me dàs a escoger  
entre quedarme, y seguirte,  
què dudas? quando no fue  
tan grossero el proprio amor;  
tan villano el interès,  
que lo mejor para si  
no elija. *Scil.* Sigüeme, pues;  
que aunque ignores tu, y yo ignore  
à què vàs, baite saber,  
que es dexar a la hermosura  
coronada de laurel.

*Ulyf.* Ella sola està.

*Carib. cant.* Hai de ti! *Suspensio Ulyf.*

*Vlyf.* De què calmado haxèl  
se cuenta, que fuesse el aire  
la remora de sus pies?

*Scil.* Què te suspende? *Ulyf.* Una voz;  
que traidoramente fiel  
me ha amenazado diciendo.

*Carib.* Hai de ti! *Scil.* Conmigo ven;

*Vlyf.* Si, pero esperame, aguarda  
un instante, hasta entender  
què quiere decirme. *Scil.* Mira  
que no me hallaràs despues.

*Carib.* Pues sigüeme tu hasta hallarla?

*Scil.* No està à mi vanidad bien.

*Vlyf.* Pues quedate, ò no te quedes?  
ò sigüeme, ò no? saber  
tengo con què fin intenta  
mis dichas desvanecer,  
antes con sofisterias,  
y con lastimas despues.

*Scil.* Pues yendo conmigo, hay cosa  
que te pueda entristecer?

*Vlyf.* No, mas puedeme obligar  
à que examine por què  
se lamenta en mis fortunas?

*Sale Caribdis.*

*Carib.* Porque miras, y no vès.

*Vlyf.* Pues entre ver, y mirar,  
què distincion hallas? *Carib.* Que  
mirar lo hermoso es mirar;  
y ver el peligro, es ver.

*Scil.* Aunque la oigas, no la escuches.  
*Ulyf.*

*Vlys.* Què distincion tu tambien  
hailas entre oir, y escuchar,  
que me las divides? *Scil.* Que  
el oir es solo oir;  
y el escuchar atender.

*Vlys.* Què me quieres decir tu?

*Caribd.* Que no te pares en ver,  
sin que pases à mirar,  
que el mas hermoso vergel  
contiene tal vez al a spid  
entre la rosa, y clavel.

*Vlys.* Tu entre el escuchar, y oir;  
què quieres darme à entender?

*Scil.* Que no te creas del aire,  
que el que espira al parecer  
blandas Auras, venid suele  
inficionado tal vez:

no la escuches. *Cari.* No la veas.

*Scil.* Y ven tràs mi. *Cari.* Y tràs mi ven.

*Scil.* A arguir. *Cari.* A examinar.

*Scil.* A discurrir. *Cari.* A entender.

*Las dos.* Que entre vista, y oido  
la ventaja es,  
que hai siempre que oir,  
por no querer ver.

*Vlys.* De un mismo sentido entrambas  
equivocas os valeis;  
que no hai que ver, dices tu;  
confieso que verdad es,  
haviendote visto à ti;  
tu dices que hai que oir, tambien  
te lo confieso, pues hai  
tu dulce acento, con que  
concediendo à cada una,  
que hai que oir, mas no que ver;  
me concedo à mi el dudar  
lo que tengo de creer.

*Scil.* Pues à mi el dudar me basta  
para llegarme à ofender.

*Caribd.* Para llegarme à sentir;  
à mi me basta el temer.

*Scil.* Sigue, pues, su voz, que tu  
me vengaràs de ti.

*Vlys.* Tèn

el passo, que trasti voi,  
hermoso hechizo. *Cari.* Haces bien;  
pero tu me vengaràs  
de ti.

*vase.*

*Vlys.* Los passos detèn,  
dulce encanto, que tràs ti  
voi tambien; mas mal podrè;  
siendo uno, seguir à dos.

*Las dos dent.* Con que diremos los tres?

*Todos.* Que entre vista, y oido  
la ventaja es, &c.

*Vlys.* Oye tu, espera tu: Cielos;  
quien igual duda viò?

*Salen Anteo, y Celfa.*

*Anteo.* Al pie  
de esse monte, essa villana,  
que venia àzia aqui, hallè,  
y te la traigo à que diga  
lo que pretendes saber.

*Salen por la otra parte Dante, y Alfeo.*

*Dant.* Yo, penetrando la selva,  
este villano alcanzè,  
y segunda vez le traigo  
à que te informe mas bien.

*Vlys.* O si pudiera uno, y otro  
mis dudas satisfacer!  
Ven acà, dime, villana;  
quien una hermosura es;  
cazadora de estos montes?

*Celf.* Si es una que yo encontrè  
volviendo àzia la cabaña  
harta de baylar, dempues;  
que forasteras, Deidades  
festejamos mal, ò bien,  
Scila era. *Vlys.* Calla, calla.

*Celf.* De què se enoja? *Ulys.* De què?  
diciendome, que era Scila,  
me dices que puede ser  
traidora aquella hermosura.

*Celf.* Què hermosura no lo es?  
fuera de que ella què hace  
mas que dexandose ver,  
llevar à su Torre à un hombre;  
y dar en el Mar con èl?

*Vlys.*

*vase.*

*Vlyf.* Sin duda ( ay de mi intence! )

Verdad favorable fue  
la que me avisò el peligro.

Dime tu, villano, quien  
es una oculta beldad,  
cuya voz à deshacer  
vino la traicion de esta?

*Alf.* Yo cosa ninguna sè,  
lo dicho dicho, y no mas.

*Celf.* Si es una que yo escuchè,  
Caribdis era. *Vlyf.* La voz  
suspende. *Celf.* Por què? *Vlyf.* Porque  
tal alhago no es posible,  
que en si pudiera esconder  
de Caribdis las crueldades.

*Celf.* Ahora sabe su merced,  
que el engañar con alhagos  
lo hace qualquiera muger?

*Vlyf.* Ay infeliz! *Ant.* Què suspiras?

*Dant.* Què tienes?

*Vlyf.* Què he de tener?  
si una hermosura que vi,  
y si una voz que escuchè,  
por dar dos muertes, han dado  
una vida, al conocer.

*Las dos dent.* Que entre vista, y oido  
la ventaja es, &c.

*Dant.* No dices que los sentidos  
tu solo sabes vencer?

*Vlyf.* Ay, que es facil de decir,  
pero no facil de hacer!  
Y siendo asì que me dãn  
dos muertes en que escoger,  
muera à las mejores armas,  
tras de Scila hermosa irè,  
que morir de una hermosura  
es achaque mas cortès;  
mas no vayas tras Caribdis,  
que mas noble eleccion es  
morir à manos del alma.

*Dant.* Mira. *Ant.* Advierte.

*Vlyf.* Què he de hacer?

*Dant.* Huir de aqui, que estos contrarios  
huyendo se vencen. *Vlyf.* Bien

me aconsejais, no se diga  
de Vlyfes que envilecer  
una voz, ò una hermosura  
su valor pudo, despues  
que en Circe hermosura, y voz  
vencer supo: vamos, pues,  
salgamos presto de aqui;

pero como puede ser  
si el Esquife que nos traxo,  
dando en la roca al través,  
pedazos se hizo? *Ant.* En la Playa  
varados barcos hai. *Vlyf.* Quien  
nos aprestará uno? *Dant.* Este  
pescador. *Vlyf.* Has dicho bien.

*Alf.* No ha dicho sino mui mal.

*Vlyf.* Tu barco, amigo, preven,  
llega à la orilla, que yo  
te lo sabrè agradecer,  
en echandome à otra Playa.

*Alf.* Harto tengo yo que hacer  
en lo que dixè de Scila,  
y Caribdis, sin querer  
enojarlas con libraros.

*Dant.* Pues sino lo haces por bien;  
morirás à nuestras manos.

*Alf.* Celfa, pues eres muger,  
ruegales tu que me dexen.

*Celf.* Señores, no le lleveis,  
que es tonto, y no sabe mas  
que remar, y conocer  
los baxos de aqueste Puerto,  
sin dar en ningun través,  
por mas bravo que ande el Mar.

*Alf.* Mui buenas señas par diez  
para dexarme: què dices?

*Celf.* Digo lo que verdad es:  
sabeis otra cosa vos,  
que en dos paladas, ò tres  
atravesar todo el golfo?

*Alf.* Que me destruyes, muger.

*Celf.* Por esso lo digo yo.

*Ant.* De grado, villano, ven,  
ò arrastrando irás. *Alf.* Serà  
andar el mundo al rebès,



ser yo el arrastrado, siendo  
el sentenciado vusted:

Celfa mia, que me llevan.

*Celf.* Los tales havian de ser,  
y los quales.

*Los dos.* De aqui vamos.

*Alf.* Matenme à cozes, è irè,  
porque yo soi mai galeote  
en llevandome por bien.

*Vlyf.* Llevadle, y llevadme à mi,  
que voi forzado tambien,  
tanto, que licencia os doi,  
si me vieredes volver  
el rostro, que los oidos,  
y los ojos me vendeis,  
atado al arbol; y aun todo  
no basta, si oigo otra vez.

*El. y las dos.* Que entre vista, y oido,  
la ventaja es, &c.

*Celf.* Aquel adagio, que dixo  
la ida del humo, y aquel  
de allà vayas, y no tornes,  
nunca han venido mas bien.

*Vanse los quatro, queda Celfa, y salen  
Scila, y Caribdis.*

*Caribd.* Què mal descansa un rigor!

*Scil.* Què mal fosiiega un desdèn!

*Caribd.* Sin duda, pues no està aqui,  
ni en todo el monte se vè,  
fue tras de Scila. *Scil.* Sin duda,  
pues ya no està aqui que fue  
tras Caribdis. *Caribd.* Y no ya  
lo siento por mi altivèz  
tanto como por mi invidia.

*Scil.* Y no ya tanto cruel  
lo siento, como zelosa.

*Carib.* O ira vil! *Scil.* O afecto infiel!

*Las dos.* Villana.

*Celf.* Quien llama?

*Las dos.* Yo.

*Celf.* Conformaos las dos, porque  
llamada à un tiempo de entrambas,  
ignoro à qual responder.

*Scil.* A ella, que viendola aqui,

no tengo yo que saber.

*Caribd.* Viendote à ti, yo tampoco.

*Scil.* Segun esso, viene à ser

una la duda? Podràs  
respondernos de una vez:

viste un derrotado huesped  
del Mar, que ahora aqui dexè?

*Celf.* Por señas de que me puso  
en grande obligacion.

*Las dos.* Què es?

*Celf.* Dexarme sin mi marido;

porque apenas le nombrè  
quien erais, quando por fuerza

le hizo apressar su batèl,  
en que huyendo de las dos,

se volviò. *Caribd.* La voz detèn:

*Scil.* Calla, calla, que me has muerto  
por darle la vida à èl.

*Celf.* Pues què le dixe yo mas  
de quien erais? *Scil.* Cielos, quien

creerà que muera yo à manos  
de un desprecio? ò nunca fiel

se huviera dado à partido  
mi siempre altiva esquivèz.

*Caribd.* El primero dia que a fable  
me llego à reconocer,

es el primero ( ay de mi! )  
que me miro padecer

el desaire de una fuga?

*Scil.* Ya la barquilla romper  
se vè desde aqui las ondas.

*Celf.* Aì que no os miento verèis;

*Scil.* Viven los Cielos, villana,  
que has de pagarme el haver

dicho quien, soi.

*Caribd.* Bella Scila,  
ya que igual el rencor es;

passe nuestra competencia  
à venganza; y para que

no quede exemplar de que hubo  
quien nos vencìò, yo pondrè,  
pues que soi Deidad del Mar,  
nuevos encantos en èl,  
de las Sirenas haciendo

C

que

que harmonioso el tropel,  
le entre en su golfo: pon tu,  
pues que llegas à vèr  
Deidad de la Tierra, escollos  
en que choque; y pues aquel  
villano de las dos dixo  
lo que escuchamos tal vez;  
y esta quien eramos, tu  
te venga en ella, y yo en èl.

*Scil.* Yo desde estas al rocas,  
basas de esse azul dofel,  
peñas arrojarè al Mar,  
aunque se desplome el ex  
que en ellas estriva, haciendo  
que el impulso del caer  
le zozobre à los embates  
de un baiben, y otro baiben:  
y à esta villana: *Celf.* Ay de mi!

*Scil.* En esta Torre darè  
la prission que à èl le esperaba,  
adonde encantada estè,  
para mas pena, hasta que haya  
quien la libre. *Celf.* Mire usted  
que para cantada, soi  
mala letra, pues se ven  
cantar Villancicos, no  
Villancigas.

*Suben à la Torre Scila, y Celfa.*

*Scil.* Fiera, ven  
à essa cumbre, en cuyo seno  
miras del aire pender  
una cueva, que su luz  
su despeñadero es.

*Celf.* Malagassajo para una  
huespeda como yo, aunque  
por lo menos me consuela  
el que Alfeo no lo vè,  
y cantada, ò no cantada,  
al fin vivirè sin èl.

*Entranse las dos.*

*Caribd.* Yo en tanto de las Sirenas  
el Coro convocarè  
cantando, y llorando à un tiempo,  
supuesto que es menester,

para que me oigan, mezclar  
el pesar con el plazer.

*Canta.* Ola, hao, ha del Golfo  
de las Sirenas.

*Dent. Music.* Ola, hao, quien nos llama  
desde la selva?

*Caribd.* Ya la voz de Caribdis  
no hai quien conozca?

*Dent. Musi.* Quien conoce à quien canta  
la vez que llora?

Pero dinos, què quieres  
de nuestra Esfera?

*Caribd.* Que el que apenas la fulquè,  
la fulque a penas.

Aquel misero baxèl;  
que monstruo de dos especies,  
siendo del Aire Delfin,  
Aguila del Mar parece,  
de un foragido huesped  
sagrado intenta ser, no siendo  
alvergue.

*Dentro unas.* Pues què mandas?

*Dentro unas.* Què quieres?

*Caribd.* Que en calma  
sienta, llore, gima, y pene.

*Vna voz.* Sienta. *Otra.* Llore;

*Otra.* Gima. *Otra.* Pene.

*Caribd.* Entre Caribdis, y Scila;  
coronado de laureles,  
es el primero Adalid,  
que juzga que huyendo vence;  
como si ser pudieffe  
quedar mejor el que huye, que  
el que muere.

De una voz, y una hermosura  
triunfando vâ, y os compete  
por hermosas, y por dulces,  
que el exemplar le escarmiente:  
llamadle, detenedle.

*Dentro terremoto, y dice Scila durando  
el ruido, y la Musica.*

*Scil.* Llamadle, detenedle,  
que yo tambien guerra le harè,  
de fuerte;

*Elle,*

*Ella, y Musc.* Que en calma sienta, llore,  
gima, y pene.

Conociendo que el Golfo  
de las Sirenas,  
el que apenas le fulca,  
le fulca a penas.

*Con el terremoto, se descubre el barco, y en  
èl Vlyses, Dante, Anteo, y Alfeo  
remando.*

*Vlyf.* No costees, Barquerol,  
fino hazte al Mar, que de Tierra  
nos hacen los montes guerra  
con terremotos que al Sol  
turban, despeñando encima  
del barco una, y otra cumbre,  
de su inmensa pesadumbre  
la mas eminente cima.

*Alf.* Peor serà que si lanzado  
como el golfo, vuestras penas  
aumente de las Sirenas  
la voz que ya se ha escuchado.

*Vlyf.* Qué Sirenas? hazte al Mar,  
que estas sabrè vencer yo.

*Alf.* Basta esto para quien no  
tiene gana de remar.

*Dexa los remos, y para el barco.*

*Ant.* No dixeron que correr  
el golfo en un punto puedes?  
Pues què esperas?

*El terremoto.*

*Alf.* Luego ustedes  
creyeron à mi muger?  
En su vida hablò verdad,  
y esta es la mayor mentira,  
que en su vida dixo. *Dant.* Mira,  
que es loca temeridad  
pararte, quando se viene  
sobre nosotros la sierra. *Terremoto.*

*Alf.* Yo soi pescador de Tierra,  
è ir al terrado conviene  
tierra à tierra, tan despacio,  
que me entierre la terraza  
de un terrado de la Plaza,  
ò un terrero de Palacio,

antes que de un terremoto  
el temor que me sotierra  
en soterraños de tierra,  
me dè sepulcro remoto  
en el agua. *Vlyf.* Un loco es:

*Alf.* Y aun dos. *Ant.* Què harèmos?

*Dant.* Tomemos  
nosotros, Anteo, los remos:

*Alf.* Y de mi, què haràn despues?

*Dant.* Echarte, villano, al Mar,

*Agarranle entre los dos.*

*Ant.* Y el aligerarse gana  
el barco.

*Alf.* Aunque sò un Juan Rana;  
miren que no sè nadar.

*Vlyf.* Vaya al Mar por embustero:

*Alf.* Mejor por esto era haver  
arrojado à mi muger  
un poquitico primero.

*Los dos.* Hombre, à la Mar:

*Alf.* Què pesar!

*Echanle al Mar:*

pero que me echeis os dexo;  
porque en llegando à ser viejo;  
què hombre no es hombre à la Mar?

*Veese entre las ondas un pez grande.*

Mas hai ahogado de mi!  
què pez horrible, y cruel,  
que àcia aqui viene, es aquel?  
si querrà tragarme? Si  
parece, y pues escapar  
no puedo, usted señor pez,  
me trague por esta vez,  
mas no sirva de exemplar?

*Tragale el pez, y escondese.*

*Vlyf.* Nada en Mar, y Tierra vemos;  
que otro prodigio no sea.

*Ant.* Vencido el mayor se vea  
con que el golfo atraveslemos;

*Reman Dante, y Anteo.*

*Musc. dent.* No podrèis porque el golfo  
de las Sirenas,  
el que apenas le fulca,  
le fulca a penas.

Vlyf. Què nuevo sonoro canto  
es el que havemos oido?

*Suspendese.*

Los dos. A todos ha suspendido  
de su du'zura el encanto.

Vlyf. Quien canta en el Mar tambien?

Siren. 1. dent. Quien.

Vlyf. Quando otra voz me destierra.

Siren. 2. dent. De tierra.

Vlyf. De que yo escapar pretendo.

Siren. 3. dent. Huyendo.

Vlyf. Porque à mi honor le conviene.

Siren. 4. dent. Viene.

Dant. Myfterio el èco contiene.

Ant. No es èco no vès veloces

Sirenas decir à voces:-

Todos. Quien de tierra huyendo viene?

*Salen quatro Sirenas entre las ondas.*

Vlyf. De quien pretendo yo huir?

Siren. 1. De oir.

Vlyf. Que mas intento vencer.

Siren. 2. Y vèr.

Vlyf. Pues quien tiene por disgusto.

Siren. 3. Gusto.

Vlyf. Que yo à mi me quiera dar.

Siren. 4. Pesar.

Anteo. Sentido trae singular  
el canto que nos persigue.

Dant. Si, pues dice que se sigue.

Todas. De oir, y vèr gusto, y pesar.

Vlyf. Pues si me juzguè muriendo.

Siren. 1. Viendo.

Vlyf. Un peligro à otro añadiendo.

Siren. 2. Oyendo.

Vlyf. Durar mi dolor cruel.

Siren. 3. En èl.

Vlyf. No era morir, y no amar.

Siren. 4. Mar.

Vlyf. Mas hai, que para vengar  
la fuga que haciendo voi,  
en el mismo riesgo estoi!

Todas. Viendo, y oyendo en el Mar.

Vlyf. Y asì, el que vencer intenta.

Siren. 1. Sienta.

Vlyf. El que una voz le enamore.

Siren. 2. Llore.

Vlyf. Y el que una beldad no estima.

Siren. 3. Gima.

Vlyf. Y pues remedio no tiene.

Siren. 4. Pene.

Vlyf. Solo este medio conviene,  
que quien librar se procura  
de una voz, y una hermosura.

Todas. Sienta, llore gima, y pene.

Vlyf. Mas hai infelice de mi!

què querràn mares, y vientos?

*En lo alto Scila, y Caribdis.*

Las. 2. Junta todos sus acentos.

Los 3. Y como diràn? Las 2. Asì.

Tod. Quien de tierra huyendo viene  
de oir, y vèr gusto, y pesar,  
viendo, y oyendo en el Mar,  
sienta, llore gima, y pene.

Vlyf. Pues si llorar, y gemir  
fuerza es sentir, y penar,  
mejor es que acabe el Mar  
de una vez tanto sufrir  
embates de la fortuna.

Los 2. Què haces?

Vlyf. Arrojar me donde  
quien tantas vidas esconde;  
añada al numero una,  
y mas si despues de oir  
las sonoras amenazas  
de effas hermosas Sirenas,  
que a un tiempo cantan, y encantan;  
tanto, que aun los dos suspensos  
dexais sin remos la Barca:  
veo sobre aquella roca  
la hermosura soberana  
de Scila, y sobre aquel risco  
escucho las voces blandas  
de Caribdis, las dos siendo  
vivos imanes del alma.

Dant. Todos aquellos peligros  
contra una industria no bastan:

Vlyf. Què es?

Dant. Que pues que ya en la vela

sopla favorable el Aura,  
y della el barco impelido,  
no le hacen los remos falta;  
cerrados ojos, y oídos,  
correr no dexamos, hasta  
que del hado al arbitrio  
con nosotros à otra playa:

*Las dos.* Ahora, ahora, Sirenas,  
repetid en voces altas.

*Todos.* Quien de tierra huyendo viene,  
de oír, y ver gusto petar,  
viendo, y oyendo en el Mar,  
sienta lloro, gima, y pena:  
Conociendo que el Golfo  
de las Sirenas,  
el que apenas le sulca,  
le sulca a penas.

*Vlyf.* Qué importa, que yo las manos  
ponga en los oídos, y haga  
fuerza à los ojos, si ojos,  
y oídos, ladrones de casa,  
saben los rincones della;  
y viendo impedir sus causas,  
retiran al corazon

las especies, y él las guarda  
tan vivas, que à los tentidos  
volver el uso les manda?

Con que menos que arrojado  
al Mar, ni el fuego se apaga,  
ni el corazon se fosiiega,  
ni los sentidos descansan.

*Ant.* Haràs que de la licencia;  
que nos diste, utemos hasta  
passar el Golfo. *Vlyf.* Qué fue?

*Dant.* Que al arbol ataco vayas,  
vendados ojos, y oídos.

*Atante*, y ponente una vanda en los ojos.

*Vlyf.* A qué loco no le atan?  
bien haceis: Scila hermosa,  
suave Caribdis, lagrada  
Sirenas del negro Golfo,  
altos montes de Tinacria,  
decid à voces, que Vlyses,  
dandole el viento sus alas,  
entre Caribdis, y Scila,  
atado, y vendado, escapa  
de vuestros ixeigos, porque  
le quede al Mundo enseñanza;  
que assi se huyen los estremos

de la hermosura, y la gracia:

*Escondese el Barco.*

*Carib.* Seguidle, seguidle todas;

*Sir.* A qué, si no sirve nada  
contra quien ojos, y oídos  
de voz, y hermosura guarda?

*Carib.* Pues si no bastan mis ecos:-

*scil.* Si mi hermosura no basta:-

*Carib.* Contra quien vencerlas quiera;

*scil.* Contra quien quiera postrarla;

*Carib.* Dando la rierda à la ira:-

*scil.* Soltando el freno à la rabia.

*Carib.* Caiga despeñada al Mar.

*scil.* Al Mar despeñada caiga.

*Las dos.* Muriendo como él havia  
de morir, en cuya saña

las funerales exequias

montes, y pielagos hagan:

*Arrojanse al Mar, suena ruido de tem-  
pestad, escondense las sirenas, y salen*

*Astrea, Villanos y Pescadores.*

*Villan.* Qué segundo terremoto  
la luz del Sol nos apaga?

*Astrea.* Abaxo el Oibe se viene:

*Pesc. 1.* De todo esse azul Alcazar  
los peñascos de su centro  
proceloso viento arranca.

*Pesc. 2.* Si pues el Mar à su Esfera  
parece que los traslada.

*Pesc. 3.* Es verdad, que dos elcollos  
miramos sobre las aguas,  
nunca hasta ahora descubiertos:

*Todos* Qué serà? *sale Sileno.*

*Sil.* El Cielo me valga.

*Tod.* Qué es esto, Sileno? *scil.* Que

mirando el Mar en bonanza,

fali à pescar, y à lo lexos,

vi arrojar se despeñadas

al Mar Scila, y Caribdis,

cuyo sepulero de plata

construyen dos nnevos montes

en dos pyramides altas,

contra quantos Marineros

tocaren en essas Playas,

pues quien escape de Scila;

rendrà en Caribdis borrasca;

Y no parò aqui el prodigio,

sino que la red, que echada  
tenia al Mar, al recogerla,

la sentí con tan gran carga,  
que de remolque ha venido;  
sin conocer lo que traiga.

*Vno.* Porque todos lo veamos,  
ayudemos à sacarla.

*Silen.* Marino monstruo, que abre  
la boca, de sus entrañas  
arroja otro horrible monstruo;  
todo vestido de escamas,

*Vuelve à verse el pez en las ondas, y sale  
por la boca Alfeo, vestido de  
salvage.*

*Alf.* Gracias à Dios, que he llegado  
à la orilla, para, para,  
coche pez, que me has traído  
en ti como en una caja;  
Todos estamos aqui,  
amigos.

*Todos.* Qué fiera estraña!

*Mstr.* Qué salvage tan cruel!

*Alf.* Tu eres la fiera, y tu alma;  
y tu la salvaja, puesto  
que aqui no hai otra salvaja,  
ni otra fiera; y pues prodigios  
es oy toda esta comarca,  
huyamos todos.

*Todos.* Huyamos.

*Silen.* Pues con dexar transformada  
en el collos à Caribdis,  
y à Scila, quedó acabada  
la Fabula, ahora viendo  
arrojar en esta Playa  
aqueste marino Monstruo;  
empieze la Mogiganga.

*Vanse todos, y queda Alfeo solo:*

*Alf.* Qué Mogiganga? esperad,  
oid, el Cielo me valga!  
ahora que caigo en ello,  
donde estoi? que aquesta estancia  
no es mi tierra, pues en ella  
no havia aquellas peñas altas,  
y havia cierta muger mia;  
pero si ella de aqui falta,  
mas que esté donde estuviere;  
manos à labor, y vaya  
de naufrago peregrino;

que derrotado se halla;  
sin saber quando, ni como;  
ha de los montes.

*Music. dent.* Quien llama?

*Alf.* Qué sè yo quien soi, porque  
una Marina Tarasca,  
que me concibió en el Mar;  
con dos cosas tan contrarias,  
como son aborrecerme,  
y meterme en sus entrañas,  
me ha malparido à esta tierra;  
donde, aunque he sido vianda,  
ni soi carne, ni pescado.

*Cor. 1.* Pues qué quieres?

*Coro 2.* Pues qué mandas?

*Alf.* Ya que ultedes me responden,  
sean quien fueren, con tanta  
melanoche, ò melodia,  
qué tierra es? que como en zarzas  
en ella estoi.

*Music.* La Zarzuela.

*Alf.* La Zarzuela?

*Music.* Qué te espantas?

*Alf.* No he de espantarme, si en este  
instante en Trinacria estaba?

*Music.* Pues quien le quita que sea  
la Zarzuela de Trinacria?

*Alf.* Algun critico, que ponga  
en razon las Mogigangas;  
mas ya que lo saben todo,  
saben quien yo soi?

*Music.* Juan Rana.

*Alf.* Gloria à Dios, que di con migo;  
que ha rato que me buscaba,  
y no me podia encontrar:  
Mas digan, si no te cansan,  
en este bosque vustedes,  
quien son, que cantan, que rabian;  
y à qué he venido yo à el?

*Music.* Tu lo sabrás, si le andas.

*Alf.* Vé aqui que le ando, y que no  
lo sè.

*En la torre dice Celfa.*

*Celf.* Hai triste! hai desdichada!  
hai misera! hai affligida!  
hai amarrida, y cuitada!  
y hai encantada de mi!

*Alf.* O tu, voz, que à longe hayas;  
donde estás, y cuya eres?

*Celf.* Los ojos al desvan alza  
de este monte, verás donde  
me dexò Scila encerrada,  
por ultimo encantamiento  
de su postuma venganza,  
hasta que haya Caballero  
que me libre, con tan rara  
condicion en la aventura,  
que lo primero que manda  
es, que quando entre, un salvage  
venza un dragon quando salga,  
pena de que si venciere  
uno sin otro, se vayan  
los encantados, y él quede  
en la prision. *Alf.* Grande Infanta  
sin duda es, que estos primores  
las de la Villa no gastan.

*Celf.* Por ahora no le me acuerda  
bien de como me llamaba  
en el siglo; pero sé  
que estoi aqui con tal rabia;  
con tal colera, tal ira,  
tal impaciencia, y tal saña,  
que todos los encantados  
me llaman la Mari-Brava.

*Alf.* Mari-Brava, y Zarzuela? *Celf.* Ah  
verás lo que el diablo enzarza.  
De buena ventura eres,  
si de esta prision me sacas,  
porque sacarás conmigo  
quantos encantados andan  
por aquestos vericuetos.

*Alf.* Llevara Bercebù el alma,  
que tal sacara, que fuera  
mui heroica patarata,  
que la que me prendió antaño;  
desprendiera ogaño. *Celf.* Gracias  
à tu valor. *Alf.* Pues de qué  
las gracias son? *Celf.* De que tratas  
tomar la demanda mia.

*Alf.* No hago tal: devora Santa,  
por mi vida, para que  
tomara yo su demanda.

*Celf.* Encantados Caballeros;  
y Princesas encantadas,  
que andais por aquestos montes  
en diversas formas varias,  
un Aventurero dice  
que quiere tomar las armas

por mi amor. *Alf.* No dice tal,  
*Celf.* Que yo me lo entienda basta,  
que esto de verse servidas,  
basta soñarlo las Damas;  
venid todos, venid todas  
à recibirle.

*Salen hombres, y mugeres en trages de  
diversas aves, y animales como lo  
dirán despues los versos.*

*Todos.* Deo gracias.

*Alf.* En toda mi vida vi  
fieras tan buenas Christianas:

*Tod. cant.* Desencantadorcito del alma  
mira aqui lo que desencantas.

*Alf.* Pues encantadorcitos del cuerpo  
veis aqui que voi huyendo.

*Vno.* No irás tal, que ya empezado  
no puedes volver la espalda.

*Alf.* Si iré tal, porque vencido  
la puedo volver. *Todos.* Aguarda;  
desencantadorcito del alma,  
mira aqui lo que desencantas:

*Alf.* Pues encantadorcitos del cuerpo  
veis aqui que me voi huyendo,  
*sale un salvage.*

*salv.* Quien eres, o tu, que osado  
hasta aqui mueves las plantas,  
dandome à entender que quieres  
entrar conmigo en batalla?

*Alf.* Para Salvage, esse es mucho  
discurrir, porque en mi alma  
que no quiero tal. *salv.* Si quieres;  
pues de sus terminos passas  
el coto, que tiene puesto  
à los encantos que guarda  
el grande cuento de cuentos;  
Gasparilis de Arabaca.

*Alf.* Si es usted, ponga entre essotros  
cuentos que cuenta, que el que haga  
guerra yo à usted, es el cuento  
de nunca acabar. *salv.* No basta,  
y à esse proposito escucha:  
Tenia una Duçña una Enana.

*Alf.* Ya esse es viejo, y no he de oirle;

*salv.* Pues hai mas de que otro vaya?  
A quatro, o cinco chiquillos.

*Alf.* Tambien esse tiene canas,  
y no te cantes, que ni esse,  
ni otro alguno, si me matas;

no he de oírte. *salv.* Aquello es matarme tu con ventaja; ay, que me ha muerto! *Cae.*  
*Todos.* Al Salvage matò. *Alf.* El lo vendria de casa, que yo no ne llegado à él.  
*salv.* Tu me has muerto.  
*Alf.* Con qué armas?  
*salv.* Con no oírte, que à un Salvage quien no le escucha, le mata.  
*Todos.* Con que ya volver podemos à nuestras formas passadas:  
 Desencantadorcito del alma,  
 mira aqui lo que desencantas.  
*Vno.* Yo que fui en en el modo tia,  
 soi harpia.  
*Otro.* Yo que me assombro, y me arrobo,  
 soi un lobo.  
*Otra.* Yo serpiente verdinegra,  
 era una suegra.  
*Vno.* Yo que fui un grande lebron;  
 me hize Leon.  
*Otra.* Yo tercera, en quien peligro,  
 troncado el honor, fui Tygre,  
*Vno.* Y yo atento à mi interés,  
 Gato montès.  
*Otra.* Yo que fui una Duèña flaca;  
 soi urraca.  
*Vno.* Yo, que un gran puerco fui,  
 soi un javali.  
*Todos.* Con que nuestras formas cobradas,  
 mira tu lo que desencantas.  
*Alf.* Yo lo miro, y reconozco,  
 que haceis el bosque quadro del bosque.  
*Vno.* Tu, à quien la vida debèmos,  
 ahora que baxes falta.  
*Celf.* Ya baxo yo en una nube.  
*Baxa Celfa en una banasta.*  
*Alf.* Esta es nube, ò es banasta?  
*Todos.* Qué te espanta? No conoces  
 que es nube de Mogiganga?  
*Celf.* Quien es el que me ha librado?  
*Todos.* Vesle aqui.  
*Alf.* H. milde à tus plantas:  
 mas que miro! *Celf.* Mas que veo!  
 Tu eres, fiero.

*Alf.* Tu eres, falsa:  
*Todos.* Qué es esto?  
*Celf.* Que es mi marido:  
*Alf.* Que es mi muger.  
*Todos.* Y qué sacan  
 de esto? *Celf.* Que su libertad  
 no quiero. *Alf.* Ni yo librarla:  
*Astr.* Pues buen remedio.  
*Alf.* Qué es?  
*Astr.* Que pues de vencer te falta  
 el Dragon de la salida,  
 escutes esta batalla,  
 y que tu preso te quedas,  
 y que ella libre se vaya.  
*Celf.* Yo soi contenta.  
*Alf.* Yo, y todo.  
*Vno.* Pues metámosle en banasta;  
 señores desencantados:  
 Advierta, no hable palabra,  
 porque en el punto que hable  
 dará una gran zaparrada.  
*Metente en la banasta, y subente.*  
*Alf.* No hablarè mas que un marido  
 encantado.  
*Vnos.* Arriba vaya.  
*Otros.* Vaya arriba.  
*Alf.* Qué haces, mozo?  
*Vno.* Està la cuerda enredada.  
*Otro.* Que se vâ el torno, Jetus  
 mil veces!  
*Dexante caer de golpe.*  
*Vno.* Qué gran delgracia!  
 Juan Rana se ha hecho pedazos:  
*Otro.* Acabèmos sin Juan Rana.  
*Celf. cant.* Sin marido, y desencantada,  
 qué dos venturas, venturas tan raras!  
*Levante, y di tris ella.*  
*Alf.* No os verèis en esse gozo,  
 picaras, delvergonzada:  
 que con marido, y desencantada,  
 qué dos venturas, venturas tan raras!  
*Todos.* Quedo, quedo, sed amigo,  
 cantando, y baylando.  
*Los dos.* Vaya.  
*Todos.* Que con marido, y desencantada,  
 qué dos venturas, venturas tan raras!

F I N.

Con licencia: En Sevilla, en la Imprenta Real. Casa del Correo  
 Viejo, frente del Buen-Sucesso.